

Франциско Гонсалес Хименес

## Сходство и различие между наукой и метафизикой в мышлении Карла Ясперса

Для Ясперса философия экзистенции не является противником науки, а ее необходимым подспорьем; среди задач, которая ставит философия, ориентация в мире является твердым фундаментом выявления экзистенции и метафизику. Физические обстоятельства, в которые поставлен человек, как возможная экзистенция, есть условие из которых вытекает возможность переживать Трансценденцию.

**Ключевые слова:** наука, мышление, экзистенция, трансценденция, метафизика, К. Ясперс.

Франциско Гонсалес Хименес  
– доктор философии, преподаватель Гуманитарного факультета Автономного университета штата Мехико.

Francisco González Jiménez

## **Identity and Difference between Science and Philosophy in the thinking of Karl Jaspers**

For Jaspers the philosophy of existence rather than being an affront to science assumed as an unavoidable task, the task of philosophizing, orientation in the world is the floor of the clarification of the existence and metaphysics. The physical circumstances of man as possible existence is the area for which the possibility of the experience of Transcendence arises.

**Keywords:** existence, Transcendence, metaphysics, Jaspers.

Francisco González Jiménez is  
Doctor in Philosophy: Professor  
of the Humanitarian Faculty of  
Autonomous University of Mexico  
State.

Francisco González Jiménez

## Identidad y distinción entre la ciencia y la metafísica en el pensamiento de Karl Jaspers

Para Jaspers la filosofía de la existencia en vez de ser una afrenta a la ciencia la asume como un quehacer ineludible, entre las tareas del filosofar, la orientación en el mundo es el suelo inevitable de la aclaración de la existencia y la metafísica. Las circunstancias físicas del hombre como posible existencia es el ámbito respecto al cual surge la posibilidad de la vivencia de la Trascendencia.

**Palabras-clave:** existencia, trascendencia, metafísica.

Francisco González Jiménez es Doctor en Filosofía: Profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México.

**S**i bien es cierto que el pensamiento moderno hunde sus raíces en una forma de pensar que nos remonta a la filosofía griega, al momento en que comienza la instauración hegemónica de la razón como el único sendero que nos guía hacia lo verdadero, es en la modernidad en donde la metafísica que otrora se había convertido en guía y criterio rector cede su lugar al conocimiento científico, el positivismo lógico, con la verificación empírica y la sintaxis lógica, se propone abiertamente superar a la metafísica degradándola a un discurso del sinsentido. Ya con Augusto Comte la superación de la metafísica significa destrucción de la misma.

Crítico de la filosofía de occidente, Heidegger de igual manera nos invita a la superación de la metafísica en tanto que su esencia es el olvido del ser, la diferencia estriba en que esta crítica no tiene el afán destructivo del pensamiento positivista, sino la renovación y recuperación del pensamiento que pregunta por el ser. En opinión de Eudaldo Forment "la superación para Heidegger significa, por tanto, una superación del olvido del ser, y, por lo mismo, la recuperación de la metafísica" (Forment, 1992: 36).

La postmodernidad, con la desvalorización de aquellos grandes discursos sistemáticos, de los cuales adquirirían su orientación el comportamiento racional, teórico y práctico, nos ofrece también un escenario en el cual se dice la metafísica ha sido superada. En consecuencia, de lo que quizá hoy hay de sobra

evidencias, es la ausencia de un discurso que integre y de sentido a los diferentes saberes. Debido a esta carencia los avances en ciencia y tecnología se encuentran en una evolución vertiginosa motivada principalmente por las regalías que traen a sus inversionistas.

Podríamos pensar que los delatores de la modernidad son los responsables de tal situación, pues librándonos del sueño moderno nos han dejado con las manos vacías, sin un cabo para atar. Creemos que no es así, la frase heideggeriana de "sólo un dios puede salvarnos" es un buen ejemplo de cómo aún en las críticas más severas se vislumbra un atisbo de esperanza. En este sentido consideramos que vale la pena seguir prestando oídos a estos pensadores.

Queda claro que la ciencia positiva y su derivación en la técnica moderna son alcanzadas directamente por las críticas a la metafísica que les ha dado origen, consecuentemente habrá que pensar cómo es que estas reflexiones disidentes de lo moderno conciben el papel que pudieran tener la ciencia y la técnica una vez que se pretende destituir sus funciones rectoras.

Un rasgo común en los filósofos de la existencia es la crítica al pensamiento de occidente que sitúa a la ontología como el discurso por antonomasia, pero en vez de proponer su destrucción, en un giro copernicano, las reflexiones en torno al ser parten de la singularidad de la situación humana, es decir, de su

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico**  
**DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

existencia, en donde la condición de ser humano determina de un modo u otro el pensamiento que se dirige al Ser.

Concretamente este pequeño escrito pretende situar la tarea que adquiere la ciencia en las reflexiones del filósofo contemporáneo y amigo de Heidegger, Karl Jaspers. Queremos sólo señalar un par de ideas que pudieran considerarse para una revaloración de la ciencia a partir del pensamiento existencialista de Jaspers.

La relación que establece el hombre con la Trascendencia cuando de la vivencia supeditada a su contexto objetivo salta a la existencia, consistente en poder ir más allá de su condición empírica, es también la posibilidad de ponerse en contacto con lo que nunca puede ser objeto, a saber, la Trascendencia. Filosofar con Jaspers sobre la existencia consiste también en hacer una fenomenología del hombre, no en descubrir su esencia sino su manera de estar en el mundo, pero descubriendo su alusión a aquello otro que rebasa la objetividad de toda conciencia.

Filosofar para el pensador de Oldenburg implica un ejercicio de esclarecimiento permanente, en donde el pensamiento se echa a cuestras una empresa un tanto épica, la de liberar ciertas ideas, entre ellas la de existencia, de sus ataduras no sólo empíricas sino también conceptuales. La filosofía en este tenor consiste en aclarar su existencia despejándola de toda determinación previa, muestra su inconsistencia (su no consistir en algo todavía),

aperturando de esta manera la posibilidad de elegirse a sí mismo, de tal manera que la existencia en el hombre tiene su fundamento en la libertad. Si el término cobra sentido por su origen, se resistirá incluso a ser enmarcada por una corriente del pensamiento. Al respecto Jaspers afirma: "El esclarecimiento de la existencia no entiende la existencia, sino que apela a sus posibilidades. Como existencialismo, empero, se convertiría en un hablar de un objeto conocido y, precisamente por ser su cometido el percatarse de los límites y esclarecer el fondo independiente, caería más profundamente en el error al comprender conociendo y juzgando los fenómenos del mundo bajo sus conceptos" (Jaspers, 1959: 66).

La autosuficiencia de la racionalidad cartesiana es llevada al absurdo en la aclaración filosófica jaspersiana, pero no se trata de una apuesta al absurdo ni de un abandono de toda edificación construida sobre los cimientos de la razón, no se quiere cesar a ésta que ha sido la principal herramienta del quehacer filosófico. Por el contrario, es imposible prescindir de la investigación científica y racional en dicho esclarecimiento.

Pero sin la orientación intramundana nada es posible. Tanto la conquista de sí mismo en la libertad, como su pérdida en la absolutización son sólo posibles dentro del mundo. El mundo, entendido como la realidad empírica o conceptual accesible a la conciencia en general (lo

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico**  
**DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

inmanente), es la tierra de donde ha de despegar inevitablemente la humanidad, el hombre despierta en el mundo compartiendo características con otros seres, pues en su despertar gracias a la conciencia en general, se reconoce como objeto empírico y biológico, sólo posteriormente comprenderá que puede convertirse en un nuevo origen de sí mismo. También el mundo es donde la existencia cobra contenido, donde ella alcanza su inmanencia como certidumbre. Así, la objetividad del mundo es origen y certeza de la posible existencia. Para Jaspers "Desde el punto de vista del trascender, este mundo sólo es existencia empírica que no existe por sí, sino que sólo es fenómeno. El hombre, en cuanto no es mera parte del mundo, sino que puede ser libremente sí-mismo, es posible existencia. Como conciencia en general se le presenta el mundo en la orientación intramundana como mundo, pero como "posible existencia" se abre en el mundo la trascendencia...El mundo es el lugar temporal de la existencia" (Jaspers, 1958:99).

El hombre debe orientarse en el mundo porque se descubre a sí mismo en él, en la relación sujeto-objeto, tal ruptura es la forma que toma toda conciencia, la inmanencia no puede ir más allá de esta dualidad. El pensamiento es llevado a sus propios límites, como orientación en el mundo es el horizonte necesario que nos coloca frente a lo que ya no es objeto ni concepto, nos lanza al terreno propio de la libertad. "Si

la existencia es, en efecto, una brecha o ruptura abierta en la realidad empírica del mundo, la aclaración de la existencia es la cercioración de esta brecha por medio del pensamiento" (Ibíd: 378).

La filosofía es en esencia metafísica, atiende el llamado del ser, apunta a la trascendencia de sí mismo como ser empírico y del mundo en tanto que objeto. Veamos esto con más detalle.

Aquello en lo que hemos de orientarnos es el Mundo empírico, al que pertenece también nuestra naturaleza empírica, y que a su vez es sólo un modo de ser de la Trascendencia, o lo Englobante [El término alemán Umgreifende ha sido traducido principalmente como Abarcador, Circunvalante o Englobante. Por otro lado, Jaspers utiliza éste refiriéndose a lo mismo que Trascendencia o ser en sí señalando lo ontológico incognoscible, pero con el término Mundo suele enunciar la totalidad de su fenomenicidad. De todas maneras hemos de ser cuidadosos en su lectura, pues la acepción de estos términos dependerá siempre del contexto en el que esté hablando] que, sin embargo, ya no es accesible en su totalidad para el conocimiento, afirma Jaspers: "Lo abarcador es lo que siempre se enuncia –en los objetos presentes y en el horizonte –, pero que nunca deviene objeto. Es lo que nunca se presenta a sí mismo, más a la vez aquello en lo cual se nos presenta todo lo demás" (Jaspers, 1958, t.I: 39).

La objetividad se enuncia como antesala de la libertad

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico**  
**DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

posible, aunque es una idea repetida en Jaspers aquí la traemos a colación porque deja ver la importancia decisiva que tiene la objetivación de la trascendencia para las posibles existencias. Incluso observamos que la objetivación guarda en su seno la apertura a la trascendencia cuando es rebasada su empiricidad por la lectura que hace de ella la existencia en su tarea esclarecedora. Es, sin embargo, importante apuntar que la objetividad por sí misma no engendra libertad, ya que la búsqueda de libertad es la encargada de hacer audible el lenguaje de la trascendencia en lo objetivo, y en este sentido toda objetividad sólo cobra importancia para la filosofía si está supeditada a la búsqueda del ser de toda existencia posible. "Pero la objetividad de la tradición es la condición de la libertad. Pues la libertad como tal no se puede transmitir como tradición; solamente ha de conquistarse por cada individuo. Como heredada no es libertad; como posesión sin lucha se la pierde. La tradición de la libertad no es más que indirecta, es una llamada que lanzan los individuos que se han atrevido a ello a los que vienen después y escuchan su voz" (Jaspers, 1958, t. II: 383).

La Trascendencia está en la realidad empírica sin ser ella realidad empírica. Es importante aquí notar la distinción habida en decir que la trascendencia es empiricidad o decir, por otro lado, que ella (la Trascendencia) **está en** el mundo empírico. De

esta manera se evitan equívocos en la forma de dirigirse al ser como trascendencia cuando se toma a la realidad empírica por el ser en vez de comprenderle como lenguaje. "La *materialización* presta a la trascendencia, en forma de una realidad particular palpable, una presencia engañosa; en lugar de verla en la realidad empírica se la ve como realidad empírica" (Ibíd: 366).

La filosofía es pensamiento que pende de la objetividad y de la lógica, pero el lenguaje de la metafísica pese a ser un constructo racional se convierte siempre en un símbolo ambiguo. La objetivación empírica en la conciencia en general, finalmente puede trascender transformándose en símbolo de lo inobjetivo. Aunque dicha simbología ya no nos refiere una entidad empírica, él mismo como medio de evocación es la posibilidad de toda comunicación filosófica, de modo que la experiencia con estos símbolos no deriva en una vivencia mística en donde bastaría la relación íntima e incommunicable del sujeto con la *inobjetividad* de la trascendencia. El símbolo mismo como manifestación de la trascendencia siempre se articula en la relación sujeto-objeto.

Por otro lado el hombre es un abarcador como lo es el mundo, lo abarcador del mundo es la instancia donde se presenta toda objetividad del mundo y lo abarcador que somos es el ámbito nuestro donde se patentiza la objetividad del mundo. Así existen dos grandes

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico**  
**DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

agentes de lo abarcador: lo abarcador de la trascendencia y lo abarcador que es el hombre como existencia posible. Pero nosotros también como parte del mundo empírico nos manifestamos de tres modos: como Existencia empírica o Dasein, como Conciencia en general y como. El hombre es ser-ahí o existencia [Jaspers utiliza algunas veces el término existencia como equivalente a ser-ahí, para facilitarnos aquí la explicación, este término lo referiremos sólo a la posible existencia], conciencia en general y espíritu, estos son nuestros modos objetivos de abarcar en el mundo, pero la existencia posible no es un modo objetivo como los anteriores sino que trasciende el mundo, ya no es un abarcador empírico en el mundo, no es inmanente, por el contrario, trasciende siempre toda manifestación aunque sea la propia (aunque se dirige desde el mundo no es abarcada por este).

Es interesante observar la importancia que da Jaspers al cuerpo, pues en la aclaración de la existencia posible juega un papel fundamental, de la misma importancia que los siguientes modos de lo abarcador. Nuestra corporeidad es una condición que no ha de negarse platónicamente, pues, al contrario, es el suelo en el cual ha de verificarse la Existencia como trascendencia, y en este sentido, como se verá más adelante, deviene lenguaje indirecto de la Existencia y de la Trascendencia. Nuestra naturaleza empírica es el principio de nuestra conciencia de ser en el mundo y en donde se

patentiza en primera instancia la referencia a la Trascendencia, a partir del fracaso en su búsqueda del Ser. El hombre pareciera estar llamado ya como objetividad a trascender en una lectura atenta a lo que revela el cuerpo, en donde la conciencia de sí mismo, a través de las ciencias, involucra la certeza de la Trascendencia y, a la inversa, la certeza de lo Absoluto precisa de la corporeidad misma. El cuerpo y la naturaleza toda, vista como cifra de lo Abarcador, en Jaspers es revalorada a partir de ser lenguaje de la trascendencia.

El hombre, en tanto que ser mundo o existencia empírica, no es indubitable en cuanto a su biología inmediata, pero en tanto que vida quisiera ya manifestarse viva buscándose en la mera satisfacción instintiva, no es aún consciente y su gozo es momentáneo que sin ir más allá terminan en un vacío. Pero es conciencia empírica cuando gracias a las ciencias se cerciora de su propia objetividad y al mismo tiempo se asume como principio de todo lo que a nosotros puede manifestarse real. Se trata de una conciencia que toma dos direcciones, una al interior y otra al exterior. En tanto que es conciencia de su propia subjetividad como condición de todo ser-objeto, se encuentra sustituible frente a otras subjetividades.

Aunque hemos mencionado ya que nuestro ser-ahí es accesible al conocimiento objetivo deviniendo un saber impositivo en las ciencias, aún esta posibilidad, nunca

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico**  
**DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

podríamos agotar en un conjunto la multiplicidad de circunstancias del ser-ahí. La conciencia empírica sigue siendo perspectiva y muestra sólo determinadas figuras de la realidad.

Somos existentes en tanto que objetos o seres en el mundo, incluso como manifestación de existencias auténticas nos hacemos objeto de conocimiento. La Conciencia en general es el ámbito en donde se forjan todo tipo de conocimientos, no es un lugar exclusivo del saber filosófico, pese a que las ciencias siempre se circunscribe a la determinación de la conciencia en general, mientras que la filosofía, incluyendo esta labor científica en su quehacer (como orientación en el mundo), buscará la aclaración de la existencia, llevando al límite todo concepto de la conciencia en general.

La Conciencia en general es uno de nuestros modos de ser que hace posible el conocimiento, por ella accedemos al mundo, y sin la cual, nuestra presencia en el mundo quedaría reducida al nivel más bajo del ser ahí inconsciente, semejantes a las bestias que se rigen por la naturaleza. La sentencia aristotélica de que no hay nada en el intelecto que no haya pasado antes por nuestros sentidos, podría leerse aquí, con la modificación respectiva, como: no hay ningún tipo de saber que no haya pasado antes por la conciencia. "Solamente lo que entra en nuestra conciencia, lo que puede ser vivido y hacerse

objeto, es ser para nosotros. Lo que no entra en la conciencia y no puede de ninguna manera ser tocado por la conciencia cognoscente, es para nosotros como si no fuera. Por lo tanto, todo cuanto para nosotros es, debe tomar una figura en la que puede ser aludido o experimentado en la conciencia" (Jaspers, 1959: 48).

La cautividad objetiva en la que nos tiene la conciencia, al mismo tiempo nos muestra su límite. El percatarnos de los límites de la conciencia nos permite no quedar anclados en sus objetividades y dar el salto a la aclaración de la Existencia como trascendencia y al apercebimiento de lo Circunvalante en los conceptos como cifra de éste.

Como espíritus somos constructores de totalidades a causa del requerimiento de un todo explicativo, es la necesidad de querer alumbrarlo todo, guiando y dando sentido a la orientación en el mundo. Las totalidades son contingentes y fungen más o menos como senderos siempre temporales de toda actividad filosófica, son guías a partir de las cuales cobra sentido toda aventura hacia la búsqueda del ser. Se sabe de antemano que las totalidades siempre serán históricas y provisionales, por ello afirma nuestro autor que "Filosóficamente, el todo existe como la voluntad de una ilimitada orientación intramundana por todos los caminos posibles, y es la disposición para conseguirlos en lo particular sin pensar en los

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico  
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

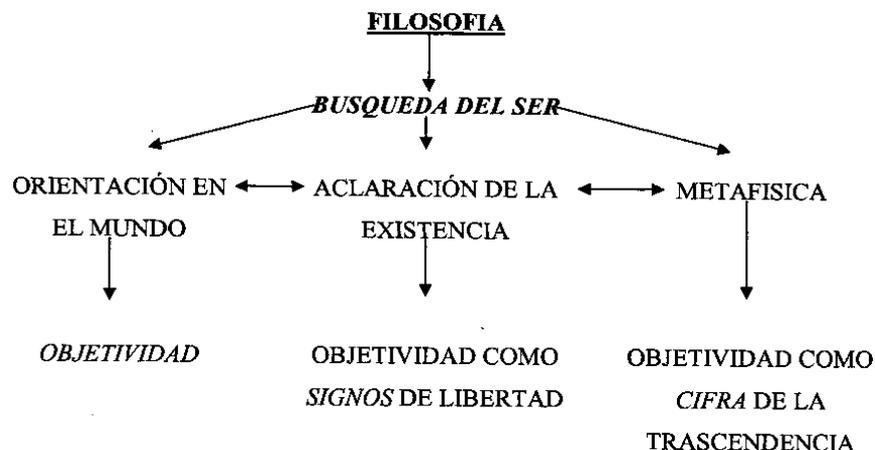
resultados." (Ibíd: 366). Queda justificado así el deseo de totalidad de las ciencias en sus múltiples especialidades.

Filosofar es búsqueda del Ser, y ésta articula tres tareas: primero, el estudio de toda objetividad empírica mundana, este estudio que se rige según los métodos de las ciencias tiene como fin llevar el conocimiento objetivo a sus límites y de esa manera aclarar la existencia, la cual buscando en su libertad lo que pudiera ser, trasciende todo lo objetivo, y finalmente, en dirección a la trascendencia, se abre a ella corroborándola sólo por medio de su lenguaje cifrado. El ser se busca en el mundo objetivo, en la existencia como la posibilidad de ser uno mismo y en las cifras como lenguaje de la trascendencia que evocan aquello que no es objetivo y que tampoco puede agotarse en la situación histórica de la existencia.

La orientación en el mundo

consiste en la indagación científica de lo empírico, por ella se abre la posibilidad de la libertad existencial que se dirige a la trascendencia. Sin embargo esta orientación objetiva está restringida por las circunstancias concretas del hombre, luego entonces, al hombre que por incapacidad ya no busca aprehender el mundo en general, le queda particularmente su mundo, como la única parte que tiene a su alcance y del cual buscará emerger como *existencia*.

Transitar el sendero de la inmanencia es el punto de partida obligado en la búsqueda de aquello que no queda ya circunscrito esta objetividad. Así la tarea del pensar filosófico comienza en el mundo lidiando con toda entidad empírica, el esquema del quehacer filosófico propuesto por Jaspers señala en primer término una orientación filosófico-científica en el mundo.



**Simposium Anual Internacional Científico Práctico  
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

Claramente Jaspers rechaza toda metafísica entendida como saber acerca del ser, que elaboran imágenes absolutas de la totalidad del ser, afirma que “ya no es posible que una metafísica actual, que pretenda ser honrada, presente en su forma y parecer el mismo carácter que la antigua” (Jaspers, t. III: 1998). No se propone, sin embargo, olvidar el estudio aquella metafísica, por el contrario, se nos invita a escuchar en ella el lenguaje de la trascendencia, que es múltiple porque desde esta perspectiva la historia de la metafísica es una historia de las categorías que evocan al ser desde las situaciones concretas y siempre temporales. En este sentido el habla de la trascendencia puede ser audible en el lenguaje científico.

La metafísica entonces no puede ahora ser pensada como conocimiento del ser, a la manera de los grandes filósofos, sino como la experiencia que de la trascendencia puede tener un pensamiento autónomo. Esta es la distinción de la metafísica existencial de Jaspers respecto a la clásica que él mismo califica de intelectual. El concepto como saber rebasa su objetividad convirtiéndose en un lenguaje indirecto del ser.

Por lo anterior nos resulta sorprendente observar que el conocimiento científico en la filosofía de Jaspers es asumido en su sentido positivista, explícitamente expresa que la ciencia puede establecer

conocimientos de carácter impositivo, es decir, que adquieran una validez universal y por lo tanto incuestionables.

Gracias a la ciencia realizamos la aprehensión objetiva de la realidad y nosotros al ser parte de ella también estamos incluidos en ese estudio. El mundo fáctico es accesible al estudio sistemático. Parte de nuestro ser es incluso estudiado sin grandes dificultades por la ciencia. Por ejemplo: nuestras funciones fisiológicas o la forma del cuerpo son objeto de la biología; nuestras formas mentales y nuestra conducta, también son estudiadas por la psicología; en manifestaciones culturales igualmente somos objeto de estudio científico.

El quehacer filosófico no es una tarea que implique dejar a un lado la investigación del mundo factual porque precisamente son los resultados de ésta los que descubren la apertura para trascender en el mundo mismo, los conocimientos de las ciencias son una condición del desvelamiento de la Trascendencia del Ser y de la posibilidad de la libertad de la existencia. Por ello según Jaspers “La filosofía es la percatación de la verdad por el camino de la ciencia en la propia vida misma” (Jaspers, 1958, t. 1: 107).

En la orientación filosófica en el mundo, valiéndose de la ciencia, la existencia hace el mundo para sí, hace del conocimiento de la conciencia en general un acicate que le impulsa a un más allá de su

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico  
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

---

existencia, así puede decirse que "En este mundo soy rechazado a mi auténtico ser y soy éste tanto más decisivamente experimente y penetre por el pensamiento lo objetivado, accesible a la orientación cognoscitiva en el mundo" (Ibíd: 98).

La ciencia se vuelve condición para la filosofía, aunque ésta tenga el cometido de anular su objetividad. Insiste Jaspers que "el filosofar, si carece de un objeto, no puede dar un paso, aún cuando ninguno es el suyo específico, se mueve en todos los objetos aunque no los piense únicamente como tales. Los objetos se transforman en el filosofar, que en ellos trasciende de ellos. Pero el objeto no es construido al transformarlo, sino que en el filosofar se hace transparente porque es fenómeno, apariencia; en lugar de ser conocido se hace

lenguaje. Cuando yo pienso en él estoy dentro de la ciencia; pero filósofo cuando a su través dirijo la mirada al ser" (Ibíd: 363).

En este contexto el lugar de la ciencia ya no es el de la certeza cartesiana, sino el de la contribución al esclarecimiento de la existencia, que a su vez esta motivado por un impulso a lo uno del Ser o lo Abarcador, como lo nombra Jaspers. El quehacer científico es, por este objetivo, más amplio, una tarea obligada del hombre en tanto que posible existencia en el mundo. Contrario al intento de abandonar las metodologías y el conocimiento objetivo de las ciencias, la vida humana en su salto a la existencia debe por los senderos de la investigación científica alcanzar los límites de su objetividad y justo en ellos descubrir su libertad.

**Bibliografía**

1. Forment, Eudaldo (1992). Lecciones de metafísica, Madrid. Rialp.
2. Jaspers, Karl. Razón y existencia, (cinco lecciones), (1959). Buenos Aires, Nova.
3. Jaspers, Karl. (1958). Filosofía, T. I, Madrid, Revista de Occidente.